

La parroquia de Yepes también se consagró al Sagrado Corazón de Jesús
PÁGINA 8

La residencia «Madre Genoveva», de las religiosas Angélicas, cumple 25 años en Toledo
PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.624
27 de junio de 2021

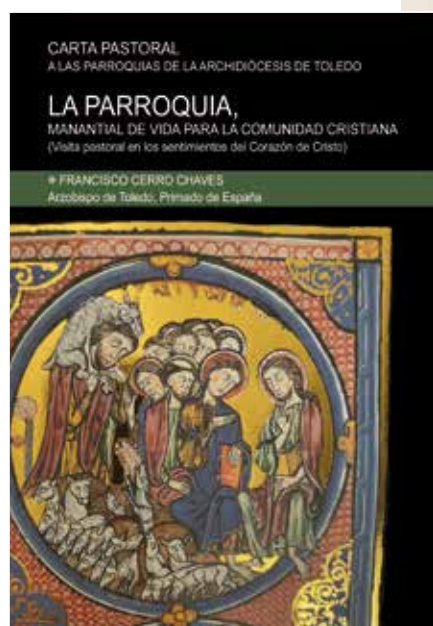
Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

NUEVA CARTA PASTORAL

El Sr. Arzobispo anuncia el comienzo de la visita pastoral a las parroquias

Don Francisco ha firmado una carta pastoral, titulada «La parroquia, manantial de vida para la comunidad cristiana», y dirigida a las parroquias de la archidiócesis, a sus párrocos y sacerdotes colaboradores, a los fieles y a todos los agentes de pastoral que colaboran en las tareas de la comunidad parroquial.



El escrito lleva como subtítulo «Visita pastoral en los sentimientos del Corazón de Cristo» y todas las sugerentes reflexiones que el Sr. Arzobispo ofrece sobre la parroquia, sus pastores y los fieles laicos, así como sobre las realidades asociativas presentes en las comunidades parroquiales y sobre la vida litúrgica y sacramental, o las propuestas para la formación y maduración en la fe de los feligreses, entre otras, están dirigidas al capítulo quinto de la Carta, con el que el Sr. Arzobispo concluye anunciando el comienzo de la visita pastoral.

PÁGINAS 6-7



Don Francisco firma su Carta Pastoral en la que anuncia el comienzo de la visita pastoral a las parroquias.

Nombramientos de dos nuevos vicarios episcopales

El Sr. Arzobispo renueva el equipo de formadores del Seminario Mayor

PÁGINAS 9-10

PRIMERA LECTURA:
SABIDURÍA 1, 13-15; 2, 23-24

DIOS no ha hecho la muerte, ni se complace destruyendo a los vivos. Él todo lo creó para que subsistiera y las criaturas del mundo son saludables: no hay en ellas veneno de muerte, ni el abismo reina en la tierra.

Porque la justicia es inmortal. Dios creó al hombre incorruptible y lo hizo a imagen de su propio ser; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los de su bando.

SALMO 29

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

SEGUNDA LECTURA: 2 CORINTIOS 8, 7. 9. 13-15

HERMANOS: Lo mismo que sobresalís en todo —en fe, en la palabra, en conocimiento, en empeño y en el amor que os hemos comunicado—, sobresalid también en esta obra de caridad. Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza. Pues no se trata de aliviar a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En este momento, vuestra abundancia remedia su carencia, para que la abundancia de ellos remedie vuestra carencia; así habrá igualdad. Como está escrito: «Al que recogía mucho no le sobraba; y al que recogía poco no le faltaba».

EVANGELIO: MARCOS 5, 21-24. 35b-43

EN aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva».

Se fue con él y lo seguía mucha gente. Llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?».

Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe».

No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida».

Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi» (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»).

La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Sanados por Cristo

RUBEN CARRASCO

San Marcos nos presenta dos curaciones entrelazadas. En la primera, el protagonista es un jefe de la sinagoga, Jairo, que suplica la curación de su hija moribunda. Sorprende la humildad de este dirigente, que, postrado en tierra, ruega a Jesús con insistencia: *ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva* (5,23). Jairo reconoce a Jesús como Salvador; sabe que, yendo hasta su niña, tocándola, se curará y vivirá. ¡Está convencido! ¡Acaba conmover las entrañas de Cristo, que se ha puesto en camino! Jesús va a visitar a la casa de Israel para levantarlo de su postración (cf. *Sal* 79,15).

En esta bajada, la gente comienza a apretujarlo y aparece la protagonista de la segunda curación. Una mujer desesperada, que tenía flujos de sangre desde hacía doce años. Se había confiado a los médicos, perdiendo toda su fortuna, pero había empeorado. La hemorroísa es icono de una humanidad que se desangra, que pierde la vida, que no conserva la alegría; imagen de la humanidad caída por el pecado: *Dios creó al hombre incorruptible; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo* (*Sab* 2,24). Aquella mujer está desesperada y quiere tocar a Jesús. De nuevo, podemos advertir la humilde y confiada certeza en el poder sanador de Cristo. En este caso, se produce un movimiento distinto: es la creatura la que toca al Creador, el enfermo el que toca al Médico: *con solo tocar el manto curaré* (5,28). ¡Está totalmente persuadida! ¡Y sucede!

Inmediatamente se produce el milagro: *se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado* (5,29). ¡La fe sencilla ha obrado la curación! Salud recuperada de forma gratuita-graciosa frente a la hacienda gastada con los médicos; y al instante,

después de llevar doce años enferma. Entonces, se produce una escena casi surrealista para los discípulos. Jesús pregunta: *¿Quién me ha tocado?* (5,30). No hay respuesta en medio de una multitud que lo apretuja. Pero la sanada y el Sanador, saben muy bien que ha habido un encuentro especial. Entonces, asustada y temblorosa, reconoce su acción, postrándose ante Jesús. Ahora, el Médico culmina la sanación en su alma: *tufe te ha salvado; vete en paz* (5,34). El que es rico se hace pobre para enriquecerla con su pobreza (cf. *2Cor* 8,9); el que es la Vida, se queda sin sangre, para que la desangrada recupere la vida eterna.

Y, de nuevo, retorna el jefe de la sinagoga, que recibe la amarga noticia de la muerte de su hija. ¡Es inútil molestar al Maestro! Sin embargo, Jesús sostiene la fe de aquel hombre y le apremia hasta llegar a su casa. Solo permite la compañía de los íntimos, los mismos del Tabor y Getsemaní, testigos del Misterio pascual, aquí también anticipado. La escena es dantesca: Lloros, lamentos, desesperación. ¡La niña ha muerto! Sin embargo, Jesús asegura que está dormida. *Se reían de él* (5,40), pero bien sabía lo que decía; ciertamente había muerto, pero en realidad esta escena explica muy bien nuestra muerte: dormirse en el Señor, para ser despertados por Él en su Parusía. Jesús les manda callar y echándolos fuera le dice a la niña: *Talitha qumi* (5,41) y se levantó y echó a andar. Tenía doce años, los mismos que llevaba sanando la otra mujer. La fe profunda de un padre ha obrado el milagro de la resurrección.

Hoy, Jesús se acerca a nosotros en la Eucaristía y nos dice: *levántate*. Hoy no tocamos su manto, sino que, uno con Él, masticamos su carne y bebemos su sangre. ¡Cuánto más el Señor puede curarnos!



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 28:** San Ireneo. Génesis 18, 16-33; Mateo 8, 18-22. **Martes, 29:** Santos Pedro y Pablo, apóstoles. Hecho 12, 1-11; «Timoteo 4, 6-8. 17-18; Mateo 16, 13-19. **Miércoles, 30:** Génesis 21, 5. 8-20; Mateo 8, 28-34. **Jueves, 1:** Génesis 22, 1-19; Mateo 9, 1-8. **Viernes, 2:** 23, 1-4. 19; 24, 1-8. 62-67; Mateo 9, 9-13. **Sábado, 3:** Santo Tomás, apóstol. Efesios 2, 19-22; Juan 20, 24-29. Misa vespertina del XIV domingo del tiempo ordinario.

■ SR. AZOBISPO

Tres Papas que han marcado mi comunión con Pedro

El Papa Juan Pablo II marcó mi juventud de seminarista. El Papa misionero, de las certezas de la Fe. Tuve a lo largo de mi vida sacerdotal muchas oportunidades de encontrarme con Él. En las jornadas de la juventud, mis estudios en Roma y tres audiencias, una de ellas con don Marcelo. Después fueron muchas concelebraciones, donde se reflejaba su profundo amor a la Eucaristía, a la Iglesia, a la nueva evangelización. Del Papa polaco me ayudó siempre su llamada a no tener miedo a abrir las puertas del corazón a Cristo. Él veía que el gran problema de la humanidad es el relativismo moral. Donde todo vale, no vale nada. Fue capaz de luchar con la vida contra los dos grandes totalitarismos que han desangrado a la humanidad: marxismo y nazismo. Ambos han demostrado en la práctica que un humanismo sin Dios acaba siendo inhumano porque se vuelve contra el hombre.

Fue el Papa Benedicto el que me nombró obispo. Fueron muchas las veces que me encontré con un Papa que siempre me conmovió por su maestría en la fe y por su sencillez. Cuando hablaba contigo, siempre captabas que no tenía prisa. Te miraba a los ojos y en esos momentos tú te sentías lo más importante del mundo. Me hizo mucho bien su persona y su Magisterio como Pedro. Recuerdo haberle escuchado, en la línea de Pablo VI, que de todas las crisis solo nos sacan los santos.

Promovió mucho una teología de la santidad, de la coherencia, para salir de todos los problemas que afectan a nuestra sociedad. Siempre que le escuchaba me llevaba al asombro de la sabiduría, de una categoría intelectual pocas veces repetida en la historia. Siempre me ayudó su enfoque del Vaticano II, «continuidad sin ruptura», siempre tan nece-



saria para vivir la comunión y la unidad.

Con el Papa Francisco con el cual me siento muy identificado como Pedro, afectiva y efectivamente, y como el primer Papa jesuita, comparto la espiritualidad ignaciana que siempre ha sido clave en mi seguimiento de Cristo: crecer por dentro para servir por fuera. Si tuviera que destacar lo que más me ha impactado de su magisterio petrino, destacaría haberle escuchado personalmente que en su cartera lleva siempre dos libros: la «Historia de un alma», de santa Teresita de Lisieux» y «Evangelii Nuntiandi», de san Pablo VI donde se dice que nunca se puede evangelizar sin alegría. De ahí que la mayoría de sus grandes documentos partan del gozo, de la alegría de ser cristianos en un tiempo y en una sociedad donde, por sus crisis y complicaciones aparentemente, no está el horno para bollos.

Recientemente el Papa Francisco, y por primera vez en mi vida, me concedió una audiencia privada que nunca agradeceré lo suficiente. Estoy seguro que ha sido por su gran afecto a la Archidiócesis Primada de Toledo y a su trabajo de evangelización tan lleno de frutos. Fue más de una hora con él y se pudo comprobar que es un hombre sabio y santo, y que transmite una paz inmensa siempre.

Los tres Papas nos alientan a una profunda espiritualidad para que nunca se vaya de nuestra tierra la alegría y la fiesta de las que es fuente el Señor Resucitado.

María nuestra Madre de Guadalupe alienta al Papa y a nuestra Archidiócesis de Toledo.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Con el Papa Francisco con el cual me siento muy identificado como Pedro, afectiva y efectivamente, y como el primer Papa jesuita, comparto la espiritualidad ignaciana que siempre ha sido clave en mi seguimiento de Cristo

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Pedro Chanel

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La Francia postnapoleónica vio nacer un crecido número de institutos y congregaciones religiosas que tenían como objetivo la recatolización del país tras el periodo revolucionario. Los medios que utilizarán, primordialmente, son las misiones populares y la enseñanza. En 1816 un grupo de jóvenes sacerdotes diocesanos de Lyon se comprometieron a fundar una de estas congregaciones, consagrada a la Virgen. Nació así la Sociedad de María que debía tener tres ramas, una de sacerdotes, otra de hermanos y una tercera de hermanas: los Maristas.

Los Padres Maristas, aprobados por el arzobispo de Lyon en 1825, se dedicaron durante sus primeros años a las misiones diocesanas, pero tras su aprobación pontificia en 1836 se abrieron también a la misión «ad gentes». Fue Gregorio XVI quien les encomendó la evangelización de Polinesia y Melanesia, a donde se dirigieron los primeros seis misioneros -cuatro padres y dos hermanos- en 1837. Uno de ellos era Pedro Chanel.

Nacido en 1803, en un pueblo de la diócesis de Lyon, fue ordenado sacerdote en 1827 y ejerció el ministerio en una pequeña parroquia rural antes de entrar en la Sociedad de María (1830). A finales de 1837 desembarcó junto con un hermano en la pequeña isla de Futuna, entre Fiyi y Samoa, mientras que los otros compañeros seguían viaje hasta las Marquesas.

Los habitantes de Futuna no eran numerosos, pero se encontraban divididos en dos tribus que se hacían la guerra constantemente. Sin apenas contacto con los europeos, salvo con algún comerciante, no tenían noticia del cristianismo. Pedro Chanel aprendió la lengua local y comenzó la predicación del Evangelio convirtiendo a muchos de los nativos. En 1839 un huracán asoló la isla, el rey de ésta atribuyó el fenómeno a un castigo de los dioses tradicionales por haber abandonado su culto y ordenó matar al sacerdote. El 28 de abril de 1841 lo asesinó un grupo de nativos.

El cuerpo del protomártir de Oceanía fue llevado a Sídney y de allí a Lyon. Beatificado en 1889, tras su canonización en 1954 sus reliquias volvieron a la isla de Futuna. Hoy es el patrón de Oceanía.



■ JÓVENES TESTIGOS

Silvio Dissegna (7)



En la Cruz con Jesús

TOMÁS RUIZ NOVÉS

El 21 de mayo deja por unas horas el hospital para recibir la confirmación en la parroquia de Santa María Maggiore de Poirino y, aunque ha de ir en silla de ruedas, porque los evidentes estragos de la enfermedad son rápidos, está contento de convertirse por el don del Espíritu Santo, en testigo y apóstol de Jesús. Esa misma tarde vuelve a ingresar en el hospital hasta el 1 de junio: sus padres, profundamente afectados escriben al Papa Pablo VI invocando «una oración y una bendición especial para Silvio».

El 2 de junio, llega la respuesta del Pontífice que «paternamente participe de la dolorosa situación, les hace llegar una palabra de vivo consuelo, exhortándoles a confiar en la divina bondad». De regreso a casa, le pide a su madre: «Di a don Luigi que me traiga la comunión todos los días». El buen párroco gustosamente se la llevará a diario, y nos dejará un testimonio impresionante: «Cada vez que le llevaba a su amigo Jesús, era testigo de un alegre coloquio de corazón a corazón con Él». Y añade: «Se aferraba al rosario y rezaba a la Madonna cada día más intensamente, siempre durante más tiempo».

Los médicos, ante la gravedad del diagnóstico recomiendan su ingreso en el hospital «Gustave Roussy» de Villejuif, en París. En poco más de seis meses, serán siete veces las que viajará con su padre a la capital francesa, para otros tantos ingresos. En uno de ellos tiene lugar un episodio que parece sacado de las florecillas de san Francisco: en la sala del hospital, en una cama cercana a la suya, hay un enfermo que blasfema continuamente y que, cuando advierte que esto hierde los sentimientos del niño, parece redoblar con saña. Silvio estalla en un llanto continuo. Luego, con audacia sobrenatural, toma su rosario y reza en voz alta tantas avemarías, cuantas son las blasfemias que ha oído. Al sufrimiento físico añade el espiritual y pide a su padre: «Aquí en París no me da tiempo para reparar con tantas avemarías, tantísimas blasfemias con que el hombre insulta al Señor y a la Madonna: tendré de seguir diciéndolas cuando volvamos a Italia».



■

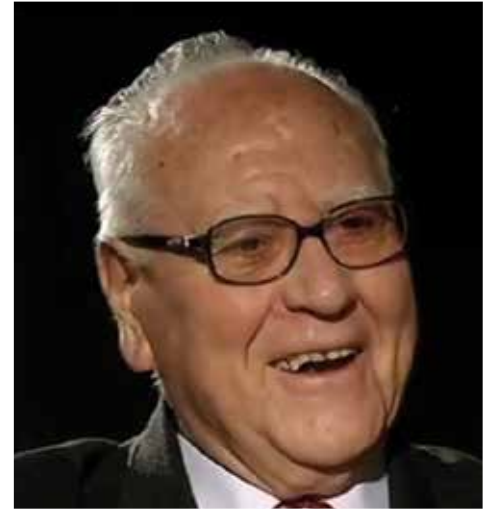
Mi padre, Pepe Rincón: La muerte no es el final

JESÚS MANUEL DÍAZ-RINCÓN

Si ponen ustedes, en *Google* el título de este artículo seguido de «San Agustín» encontrarán un precioso texto, como casi todos los suyos, del santo de Hipona. Nos lo remitió al grupo familiar de *Whatsapp* una de mis hijas a los dos días del fallecimiento de mi padre, Pepe Rincón. Me resultó tremendamente consolador. «La muerte no es nada, solo he pasado a la habitación de al lado». «Os espero, no estoy lejos; solo al otro lado del camino».

El pasado fin de semana de este mes junio aparecía en «Padre nuestro» el último artículo de mi padre. Al parecer, su primer artículo se publicó en enero de 2008. Para mi padre, escribir el artículo semanal era una gran responsabilidad y, como tal, la afrontaba con oración, borradores, consultas, correcciones... Un trabajo considerable, como pueden entender bien los que lo hacen habitualmente. Además, los preparaba con antelación. Los últimos artículos publicados durante el mes de junio se los pasé yo al ordenador y los remití a la revista mientras mi padre estaba ingresado por última vez (ingresó el 19 de marzo, fiesta de san José, día que celebraba más que su cumpleaños). Los tenía ya pasados a máquina, pero faltaba pasarlos al ordenador. Tal era su responsabilidad, que de las pocas veces que pude hablar por teléfono con él en el hospital, me recordó con insistencia que no dejara de mandar los artículos a don Juan Díaz.

Ordenando papeles que dejó en su escritorio, encontré los títulos de los artículos que tenía previsto redactar para el mes de julio: el día 4, «El laicado en la brecha»; el día 11, «Gloria y honor del Carmelo»; el día 18, «Vacaciones», y el día 25, «El hijo del trueno». Solo le dio tiempo, antes de ingresar por última vez en el hospital, a desarrollar a medias el primero de los temas. La letra, a mano, porque era el primer borrador, ya se leía con dificultad. Tenía cada vez más dolores producidos por la fractura de una vértebra, consecuencia de una caída. Quiso la providencia que su último artículo, inacabado, estuviera dedicado al apostolado seglar, su pasión y su vocación durante toda su vida. Recordaba



la urgencia de la formación de los laicos, su necesaria presencia en la vida pública y, sobre todo, la importancia fundamental del apostolado asociado. El último párrafo de su escrito contenía unas palabras pronunciadas por san Juan Pablo II en su homilía de Toledo, el 4 de noviembre de 1982, que se sabía de memoria. Yo se las he oído pronunciar en más de una ocasión en asambleas o encuentros de Acción Católica. Hacen referencia a la importancia fundamental del apostolado asociado.

Mi padre haría tuyas, al pie de la letra, las palabras de san Agustín en su texto sobre la muerte: «No lloréis si me amabais. ¡Si conocierais el don de Dios y lo que es el Cielo! ¡Si pudierais oír el cántico de los ángeles y verme en medio de ellos!... Cuando la muerte venga a romper vuestras ligaduras como ha roto las que a mí me encadenaban... volveréis a verme, pero transfigurado y feliz... avanzando con vosotros por los senderos nuevos de la Luz y de la Vida, bebiendo con embriaguez, a los pies de Dios, un néctar del cual nadie se saciará jamás.»

Y termino con la invocación con la que don José Manuel Aparici, santo consiliario de la Acción Católica, terminaba sus intervenciones y que tanto le gustaba a mi padre: «Antonio Rivera y mártires de la Acción Católica, rogad por nosotros».



■
Con el escrito de don Jesús Manuel Díaz-Rincón ponemos fin a la publicación de los que dejó escritos su padre antes de su muerte. Con nuestra gratitud permanente.

Tiempo de concordia

Vivimos tiempos recios y la constante sobreexposición a las redes sociales está produciendo un fruto indeseado. Algunos de nuestros representantes públicos parece que están más dispuestos a cuidar sus perfiles en *Instagram* o sus vídeos en *Tik-Tok* que a buscar soluciones a la crisis que vive nuestra sociedad de occidental.

Hemos asistido con asombro, y algunos con dolor, a la situación provocada hace unos días en las fronteras de Ceuta y Melilla. Hemos visto a un gobierno soberano lanzando menores a las playas para que alcancen a nado la costa española. Estos hechos, seguramente provocados por un error diplomático, son injustificables; nuestros representantes tendrían que haber trabajado en todas las cancillerías para lograr una condena de los mismos y recordar a nuestros vecinos que no es lícito, ni moral, jugar con la vida de los menores, muchos de ellos indefensos y lanzados al mar con engaño.

Pero no ha habido tal condena; nuestros líderes, como viene siendo habitual en los últimos años, se culpabilizan unos a otros. La devolución en caliente, antes una política inhumana, es ahora algo necesario; hemos visto escenas y oído discursos en parlamentos, en plazas y en calles, que dejan mucho que desear. Repasando las redes sociales, leyendo la prensa, viendo las noticias y escuchando las tertulias, vemos que la política se ha convertido en un espectáculo y sus protagonistas buscan «likes» en sus redes sociales; y cada vez crece más el cansancio de los ciudadanos, queremos que nuestros políticos dejen de insultarse y de excluirse; y necesitamos que empiecen a trabajar juntos.

¿Es posible la concordia social hoy entre nosotros? Juzgando lo que desde los atriles dicen cada día nuestros representantes parece que no; pero todavía podemos apelar a lo que llamamos la sociedad civil. Esa sociedad que, cuando no eran necesarias las mascarillas porque no las había, se pusieron a fabricar mascarillas y pantallas para proteger a nuestros sanitarios. Esa sociedad civil, que en esta crisis ha dejado a un lado las ideologías y ha trabajado codo con codo para ayudar a quienes se quedaban sin trabajo y sin pan; esta sociedad civil, que durante los días de la tormenta «Filomena» salió a las calles con pico y pala y abrió caminos para que todos pudieran entrar y salir de sus casas, y se preocupó de proporcionar lo más básico a quienes por las inclemencias del tiempo no podían salir de sus casas. Una sociedad que fue capaz, hace cuarenta años, de comenzar una nueva historia, de dejar a un lado las rencillas y divisiones del pasado y construir juntos el futuro.

Tendríamos que hacer un tiempo de ayuno y abstinencia de redes sociales, de ideologización de la sociedad y empezar a escuchar la voz de la calle; esa voz que está cansada de las manipulaciones mediáticas, que no divide entre buenos y malos, que cree en el futuro y que percibe con cierta desazón que nuestras sociedades están ancladas en viejas rencillas que dividen y descartan.

Es posible que, como hace 24 años, con las «Manos Blancas» por el asesinato de Miguel Ángel Blanco, tengamos que salir a la calle, sin banderas, sin colores y sin políticos para gritar ¡Basta ya, queremos concordia!



■ CON OTRAS MIRADAS

Quien no reconoce a los pobres traiciona a Jesús

En su Mensaje para la Jornada Mundial de los Pobres del 14 de noviembre próximo, el Papa lanza un fuerte llamamiento a los cristianos y a los gobiernos de todo el mundo para que intervengan con urgencia y de una manera nueva, porque los pobres, también a causa de la pandemia, han aumentado de manera desproporcionada. Es necesario cambiar los estilos de vida, porque es el egoísmo el que causa la pobreza.

«Los creyentes, cuando quieren ver y palpar a Jesús en persona, saben a dónde dirigirse, los pobres son sacramento de Cristo, representan su persona y remiten a él». Es lo que escribe el Papa en su Mensaje para la V Jornada Mundial de los Pobres que se celebrará el 14 de noviembre sobre el tema: «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7).

En su mensaje, Francisco subraya con fuerza: «Quienes no reconocen a los pobres traicionan la enseñanza de Jesús y no pueden ser sus discípulos». Los pobres -observa- están «en el centro del camino de la Iglesia».

Para los cristianos -insiste el Papa- existe un «vínculo inseparable» entre «Jesús, los pobres y el anuncio del Evangelio». «El rostro de Dios que Él revela, de hecho, es el de un Padre para los pobres y cercano a los pobres. Toda la obra de Jesús afirma que la pobreza no es fruto de la fatalidad, sino un signo concreto de su presencia entre nosotros. No lo encontramos cuando y donde quisiéramos, sino que lo reconocemos en la vida de los pobres, en su sufrimiento e indigencia, en las condiciones a veces inhumanas en las que se ven obligados a vivir.



La parroquia, manantial de vida para la comunidad cristiana

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, ha firmado una nueva carta pastoral dirigida a las parroquias de la archidiócesis, a sus párrocos y sacerdotes colaboradores, a los fieles y a todos los agentes de pastoral que trabajan cotidianamente en las tareas de la comunidad parroquial.

JOSÉ A. MARTÍNEZ

El Sr. Arzobispo ha firmado una nueva carta pastoral dedicada a la parroquia en cuanto «manantial de vida para la comunidad cristiana». En ella, después de una pequeña introducción, inicia su reflexión a partir de la triada clásica del misterio redentor de Jesucristo: profeta, sacerdote y rey.

La comunidad parroquial es comunidad profética donde la Palabra de Dios es proclamada y anunciada por todos los rincones de la parroquia. Los sacerdotes, especialmente los párrocos, son los ministros propios de la Palabra, siendo eminente el momento de la homilía en la celebración de la Santa Misa; después vienen los catequistas y todos aquellos que, de una u otra manera, participan en el anuncio del Evangelio.

En su escrito, el Sr. Arzobispo nos ofrece unas interesantes reflexiones invitándonos a estudiar la Palabra de Dios, a cuidar la predicación y la profundizar en ella a través de los documentos del magisterio pontificio.

En este apartado, don Francisco se detiene en destacar la importancia de la preparación de la homilía, para lo que nos remite a los documentos recientes del Papa Francisco, especialmente la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*.

La segunda parte de la carta pastoral dedica un amplio espacio a reflexionar sobre la vida sacramental y litúrgica en la parroquia, partiendo de la contemplación de Cristo sacerdote. Jesús, el Señor, nos toca a través de los sacramentos y la pa-

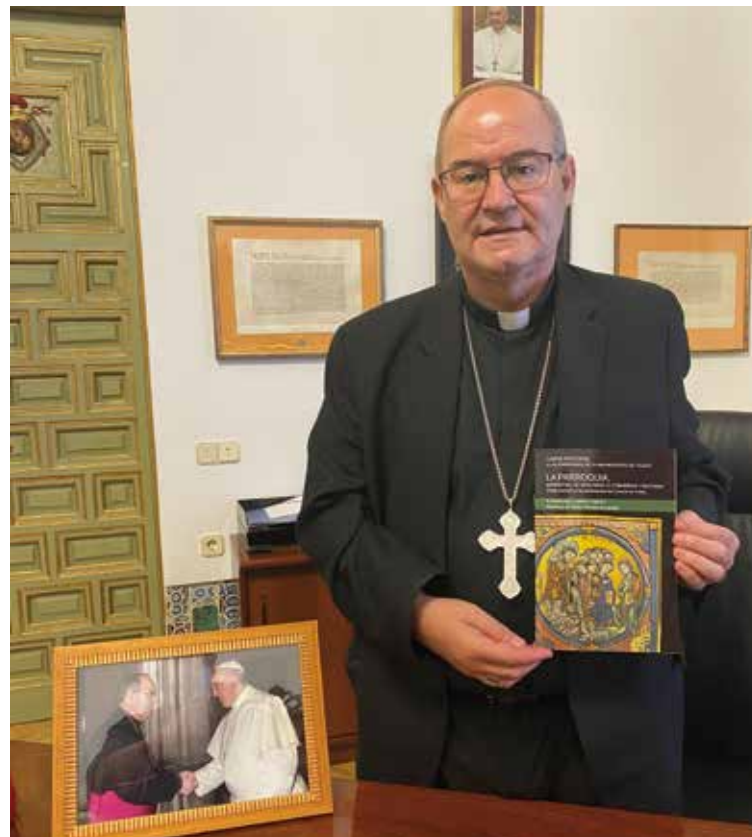
roquia es el lugar privilegiado para palpar el amor misericordioso de Jesús que nos perdona y nos santifica.

La Iglesia, el templo, es el lugar propio para vivir el misterio redentor de Jesucristo, por eso, debe ser cuidado y respetado. Todos somos responsables para que el templo parroquial sea el espacio del Señor. No siempre es fácil. La liturgia, el arte y la música son instrumentos valiosos que nos pueden ayudar a conseguir este objetivo; por eso, nuestro Arzobispo propone las catequesis litúrgicas como medios valiosos para la formación de los feligreses en la vida de la liturgia y los sacramentos; él quiere que se cuiden especialmente los espacios litúrgicos dedicados a los sa-

cramentos de la iniciación cristiana; y, sobre todo, pide a los párrocos y agentes de pastoral revisar con detenimiento y cariño las celebraciones de los bautizos, las primeras comuniones y las confirmaciones, dado que son momentos privilegiados para encontrarse con las familias de los niños y jóvenes de la parroquia.

En esta segunda parte, el Sr. Arzobispo dedica varios párrafos a la Santa Misa dominical, subrayando la importancia que tiene para la comunidad. Quiere también destacar el potencial evangelizador que tiene el venerable Rito Hispano-Mozárabe, cuya celebración en determinadas ocasiones propicia una mejor vivencia de la Eucaristía.

Pero el cuidado de la vida li-



Celebración eucarística en la parroquia de San José O

túrgica y sacramental no se ciñe exclusivamente a la responsabilidad de los párrocos y sus vicarios, sino también a los laicos que colaboran en la parroquia. Por ello, varios números de la carta reflexionan sobre los ministerios laicales que, tanto los hombres como las mujeres, pueden llevar a cabo mediante la formación oportuna.

Religiosidad popular

Estos ministerios laicales son los de acólito, lector y catequista, recientemente instituido por el Papa Francisco. Junto a ellos, también se encuentra los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión y el culto a la Eucaristía fuera de la santa misa; y, cómo no, don Francisco también dirige su mirada al grupo ingente de monaguillos de nuestra Archidiócesis; ellos son ministros del altar, fuente de vocaciones y apóstoles desde sus edades más tempranas.

A la acción litúrgica y sacramental se une la religiosidad popular tan arraigada en nuestra geografía diocesana para la



brero, de Toledo.

que don Francisco ya escribió la carta pastoral «Siguiendo sus huellas». En ella se nos ofrecía interesantes iniciativas para fomentar y engrandecer la fe sencilla de nuestros feligreses alrededor de sus devociones tradicionales. Esta religiosidad popular está también en el corazón de las comunidades parroquiales, por lo que el Sr. Arzobispo vuelve a insistir en su cuidado y acompañamiento pastoral.

Por último, don Francisco nos invita fomentar la vida de oración de los feligreses, para

lo que se puede usar las numerosas sesiones grabadas de la Escuela diocesana de Oración.

La cuarta parte de la carta pastoral estudia la estructura canónica y pastoral de la parroquia, partiendo de la perspectiva de Jesús, rey y pastor de la grey. Comienza comentando la figura del párroco, pastor propio de la comunidad parroquial; para ello, cita en varias ocasiones la Instrucción de la Congregación para el Clero, titulada «La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora

de la Iglesia», del año 2020; y no se olvida de la valiosa ayuda de los vicarios parroquiales, colaboradores necesarios cuando la tarea parroquial exige mucha dedicación.

La parroquia es una comunidad viva y orgánica que cuenta con el trabajo y la entrega de los laicos a los que, a partir de su experiencia y sabiduría, asesoran y acompañan a los sacerdotes en las diversas tareas. Para ello, don Francisco urge la necesidad de constituir los consejos parroquiales de asuntos económicos y los consejos parroquiales pastorales; si bien los primeros son de obligado cumplimiento por la ley universal, los segundos vienen obligados a partir de los cánones del XXV Sínodo diocesano, aún vigentes.

Estos dos organismos suponen una ayuda preciosa e imprescindible en la vida de la parroquia. A ello, se unen las asociaciones de fieles, bien sean los diversos movimientos de apostolado seglar, bien las hermandades y cofradías, cuya presencia es numerosa a lo largo de la geografía diocesana.

La acción caritativa

El Sr. Arzobispo también tiene presente la acción caritativa y social que debe existir en cada parroquia, concretada a través de las caritas parroquiales y los economatos arciprestales. Afirmar que «la parroquia siempre debe estar dispuesta a ceñirse la toalla... para lavar los pies de los más pobres, es más, de los más pobres entre los pobres», y

dice: «cuando ésto sea algo visible, comprobable y frecuente en la vida parroquial, entonces sentiremos que la misericordia del Señor brota en nuestra comunidad como un torrente de vida... un signo de esperanza para aquellos días en los que las sombras del sufrimiento y la oscuridad pretenden querer atraparnos».

La vida consagrada en las parroquias

En la parte final de su escrito las reflexiones de nuestro pastor diocesano se detienen en la presencia de los miembros de la vida consagrada en las parroquias, sean comunidades religiosas de vida activa o contemplativa. Los proyectos «Con un solo corazón», el «Fondo diocesano de ayuda a los conventos» y los «Amigos de la vida monástica», coordinados por la vicaría episcopal para la vida consagrada, están siendo un camino de esperanza y ayuda fraterna para estas comunidades, así como un precioso tesoro para la comunidad parroquial.

Todas estas sugestivas reflexiones sobre la parroquia, sus pastores y sus fieles laicos, sobre las realidades asociativas presentes en la comunidad y sobre la vida litúrgica y sacramental, las propuestas para la formación y maduración en la fe de los feligreses, etc., están dirigida intencionadamente al capítulo quinto con el que el Sr. Arzobispo concluye su carta anunciando el inicio de la visita pastoral a las parroquias.

Revisar la vida parroquial

Esto supone una invitación a revisar la vida parroquial con el fin de preparar la citada visita; para ello, al texto epistolar se unen varios documentos: la catequesis preparatoria a la visita pastoral, la lectio divina que dispone interiormente a la comunidad parroquial para este acontecimiento, y los subsidios litúrgicos propios.



INAUGURADO UN MONUMENTO

La parroquia de Yepes también se consagró al Corazón de Jesús

El monumento, «una imagen de Cristo Resucitado que nos muestra su Corazón ardiente», está ubicado en la plaza Mayor, junto al templo parroquial.

Al día siguiente de la consagración de la ciudad de Talavera de la Reina, la parroquia de Yepes también realizó su consagración al Sagrado Corazón de Jesús. El día 13 de junio, en el templo parroquial, el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerrro Chaves, presidió la santa misa a las 12 de la mañana y, al finalizar, ya en el exterior del templo, el acto de consagración ante el Santísimo Sacramento. Tanto la santa misa como la consagración congregaron numerosos fieles de la parroquia, tanto en el templo como en la plaza.

Con este motivo, la parroquia de Yepes inauguró un monumento al Sagrado Corazón de Jesús, una iniciativa que, según explicó su párroco, don Emilio Palomo, a la página web de nuestra archidiócesis, llevaba «fraguándose desde hace dos años, con la bendición de una imagen pública dedi-

cada al Corazón de Cristo». En realidad, era un acto que se hubo de posponer debido a la pandemia, ya que estaba programado para el 21 de junio del año 2020.

El monumento está ubicado en la plaza Mayor de la localidad, junto al templo parro-

quial. Se trata de «una imagen de Cristo Resucitado que nos muestra su Corazón ardiente» explica el párroco.

Es una imagen del Corazón de Cristo en la que «su mirada, los gestos de sus manos y todo en Él nos habla de amor, de paz, de misión, de vida», explica



Homenaje a la memoria de un padre

La escultura del Sagrado Corazón de Jesús que se ha inaugurado en Yepes ha sido elaborada con resina acrílica laminada con fibra, «lo que le aporta más resistencia y estabilidad», explica el escultor, quien ha querido compartir su propia experiencia interior, mientras trabajaba en la elaboración del encargo: «Esta imagen, para mí, tiene un significado muy especial, pues comencé a trabajar en ella después de un momento muy difícil, como es la pérdida de un padre. En el proceso de creación de esta obra se aglutinaron sentimientos encontrados, donde se entrelazaban lo espiritual y lo anímico, pero finalmente el resultado que buscaba con esta obra justificaba ese homenaje de un hijo a la memoria de su padre».

don Emilio Palomo.

En la peana de la imagen del Corazón de Jesús se guardaron los siguientes documentos: la oración de consagración firmada por el Arzobispo de Toledo; el número de la revista parroquial «Emmanuel», de junio 2021; un documento que contiene casi tres mil firmas y otro con el nombre de casi seiscientos difuntos de la parroquia.

La imagen es una escultura, obra de Guillermo Martínez, profesor de Bellas Artes en la universidad de Sevilla, quien expone las características de su obra: «La imagen responde al canon clásico donde la figura de Cristo está presentado de pie sobre un montículo de piedra, ofreciéndose al espectador y mostrando el pecho descubierto en el que se inscribe el corazón coronado de espinas y sobre éste, la cruz y la llama de la fe».

EL SR. ARZOBISPO LOS PRESENTÓ EL PASADO LUNES, 21 DE JUNIO

Nombrados dos vicarios episcopales y los formadores en el Seminario Mayor

El Sr. Arzobispo ha nombrado a don Carlos Loriente García vicario episcopal para el clero y ha creado la Vicaría Episcopal para Laicos, Familia y Vida, nombrando vicario episcopal a don Enrique del Álamo González. Además, don Álvaro García Paniagua es nombrado rector del Seminario Mayor.

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, ha firmado los nombramientos de don Carlos Loriente García, como vicario episcopal para el clero, y de don Enrique del Álamo González como vicario episcopal de la nueva vicaría para laicos, familia y vida. El hasta ahora vicario episcopal para el clero, don Álvaro García Paniagua, ha sido nombrado rector del Seminario Mayor.

Además, ha renovado el equipo completo de formadores del citado centro de formación, que, junto al rector, queda integrado por: don Valentín Aparicio Lara, vicerrector; don Emmanuel Calo Gutiérrez, formador; don Miguel Ángel Martínez Requena, formador; y don Francisco Sánchez-Brunete Chaves, director espiritual.

La profesión de fe y el juramento de los nuevos vicarios se realizó el pasado lunes, 21 de junio, en el salón de Concilios del Arzobispado de Toledo, a las 10:30 h.

Vicario episcopal para el clero

El nuevo vicario episcopal para el clero, don Carlos Loriente García, es natural de Santa Cruz de la Zarza y nació en Toledo el 23 de enero de 1980. Fue ordenado sacerdote el 11 de julio de 2004. Hasta ahora ha sido vicerrector del Seminario Metropolitano «San Ildefonso» de Toledo y secretario general del Instituto Superior de Estudios Teológicos «San Ildefonso de Toledo». Realizó sus primeros estudios de teología y filosofía por la Universidad de San Dámaso. Posteriormente obtuvo la licenciatura en teología, especialidad Teología Fundamental,



Don Carlos Loriente García.

en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. En el año 2012 obtuvo el doctorado en Sagrada Teología, con la calificación summa cum laude, en la Pontificia Universidad Lateranense.

Entre otros nombramientos, ha sido vicario de la parroquia de Ntra. Señora de la Asunción, de Corral de Almaguer; profesor de Religión de Secundaria y Bachillerato en el IES «La Besana», de Corral de Almaguer; vicario de la parroquia de «San Julián», en Toledo; responsable del Departamento de Pastoral del Colegio Diocesano Ntra. Señora de los Infantes; profesor adjunto a cátedra en el Instituto Superior de Estudios Teológicos San Ildefonso, de Toledo; formador del Seminario Mayor San Ildefonso, de Toledo; secretario general del Instituto Superior de Estudios Teológicos San Ildefonso, de Toledo; profesor no estable del Instituto Superior de Ciencias Religio-



Don Enrique del Álamo González.

sas «Santa María» de Toledo; miembro del equipo de la vicaría del clero para la formación permanente de los sacerdotes; vicerrector del Seminario Mayor San Ildefonso, y miembro de la Comisión Diocesana para el Diaconado Permanente.

Además de su actividad docente en los Grados de Teología y de CC. Religiosas, ha participado en congresos y pronunciado numerosas conferencias. En el año 2013 publicó el libro «El milagro entre ciencia y teología. Elementos para una relectura contemporánea de la propuesta de santo Tomás de Aquino».

Vicario episcopal para laicos, familia y vida

Don Enrique del Álamo González ha sido nombrado vicario episcopal de la nueva vicaría para laicos, familia y vida. Natural de Val de Santo Domingo, nació en Madrid el 9 de junio de

1982 y fue ordenado sacerdote el 2 de julio de 2006. Es bachiller en Teología, en el Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, y máster en Pastoral Juvenil, en Universidad Pontificia de Salamanca. Entre los años 2006 y 2009 fue vicario parroquial en la parroquia de San Andrés, de Miguel Esteban, y profesor de Religión en el IESO «Juan Patiño» de dicha localidad.

Desde enero de 2010 hasta diciembre de 2013 ha sido misionero en la prelatura de Moyobamba (Perú). Vicerrector del Seminario Menor Juan Pablo II, profesor y confesor del Seminario Mayor San José de Moyobamba, responsable de la pastoral vocacional de la prelatura de Moyobamba. En enero de 2014 fue nombrado párroco de Santo Domingo de Guzmán, en Valmojado.

Además, ha colaborado con la Subcomisión de Juventud





e Infancia de la Conferencia Episcopal Española en la preparación de actividades como la JMJ de Polonia y Panamá, Encuentro de Músicos Católicos, Encuentro de Equipos de Pastoral Juvenil, Congreso de Laicos 2020 y PEJ22 en Santiago de Compostela.

Desde su fundación, en junio de 2020, es secretario de la Comisión Diocesana de Residencias de Mayores de la Archidiócesis de Toledo, y miembro de la Comisión Ejecutiva de Residencias de Mayores.

Rector del Seminario Mayor

El nuevo rector del Seminario Mayor, don Álvaro García Paniagua, nació en Calzada de Oropesa en 1971. Estudió en el Seminario Menor de los PP. Agustinos de Guadalajara, entre los años 1983 a 1986 y, posteriormente, ingresó en el Seminario Menor Santa María de Altagracia de Mora, de 1986 a 1989, y en el Seminario Menor «Santo Tomás de Villanueva» de Toledo, durante el curso 1989-1990. Realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario Mayor San Ildefonso de Toledo a partir de 1990 y recibe la ordenación sacerdotal el 28 de septiembre de 1996. Es licenciado en Estudios Eclesiásticos

De 1996 fue nombrado formador del Seminario Menor Santo Tomás de Villanueva. El año 2003 fue nombrado vicerrector del citado centro y, en 2004, rector. Entre 2006 a 2008 fue párroco de El Patrocinio de



Oración vocacional en la capilla del Seminario Mayor.

San José, de Talavera de la Reina.

Desde 2008 y hasta 2015 ha prestado servicios pastorales en la prelatura de Moyobamba (Perú) estando vinculado a la formación de los seminaristas y ejerciendo también como vicario episcopal de una de las zonas del territorio peruano.

A partir de 2015 trabaja como delegado diocesano del clero y adscrito a la parroquia de Nuestra Señora del Pilar de Talavera de la Reina. El 21 de junio de 2018 fue nombrado vicario episcopal para el clero.

Formadores del Seminario Mayor

- **Don Valentín García Aparicio**, nombrado vicerrector del Seminario Mayor, nació en Madrid el 2 de julio de 1985 y fue ordenado sacerdote

el 12 de julio de 2009. Tras un primer nombramiento como párroco de Alía y La Calera, realizó estudios en Roma, donde obtuvo la licenciatura en Sagrada Escritura, en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. En el año 2017 fue nombrado vicario parroquial de la parroquia de San Juan de la Cruz, en Toledo, y consiliario de Acción Católica General. En 2018 fue nombrado profesor adjunto de Sagrada Escritura en el Instituto Teológico San Ildefonso, de Toledo.

- **Don Emmanuel Calo Gutiérrez** nació en Toledo el 25 de agosto de 1986 y fue ordenado sacerdote el 19 de diciembre de 2010. Es licenciado en Teología. Ha sido vicario parroquial de Yepes, párroco de Ciruelos y subdelegado diocesano de Familia y Vida.

- **Don Miguel Ángel Mar-**

tínez Requena nació en Alcoy (Alicante) el 12 de marzo de 1978 y fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 2003. Es bachiller en Teología. Tras permanecer un año como vicario parroquial de la parroquia del Corpus Christi, de Toledo y, tras un periodo en el monasterio de Leyre, fue nombrado párroco de Puebla de Alcocer (Badajoz) en el año 2006.

- **Don Francisco Sánchez-Brunete Chaves** nació en Toledo el 16 de agosto de 1978 y fue ordenado sacerdote en 1 de diciembre de 2002. Es bachiller en Teología. Ha sido vicario parroquial de la parroquia de San Ildefonso, de Toledo; vicario parroquial de Illescas y párroco de la parroquia de Escalonilla. También ha coordinado la acción pastoral en los colegios diocesanos de Illescas y de Torrijos.





Mons. Roche estuvo en el Corpus de Toledo

El nuevo prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha nombrado secretario particular al sacerdote de nuestra archidiócesis, don Salvador Aguilera

El pasado día 27 de mayo, el papa Francisco nombraba al arzobispo Arthur Roche como prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, sucediendo en el cargo al cardenal Robert Sarah. Igualmente eran nombrados el arzobispo secretario, el italiano Francesco Vittorio Viola, y el obispo subsecretario, el vallisoletano Aurelio García Macías.

Mons. Roche, a invitación de nuestro arzobispo emérito, visitó la archidiócesis de Toledo en 2019 con motivo de la Solemnidad del «Corpus Christi». Concelebró con Mons. Braulio Rodríguez Plaza en la Santa Misa en Rito Hispano-Mozárabe, participó en la procesión eucarística por las calles de la ciudad y, al regresar la procesión a la catedral primada, bendijo con el Santísimo Sacramento a todos los fieles allí presentes.

En la capilla de nuestro Seminario Mayor San Ildefonso, el entonces arzobispo secretario de la Congregación para el Culto Divino, tuvo la ocasión de presidir el rezo de Laudes, exhortando a los seminaristas a vivir el tiempo de formación conscientes de que es una gracia de Dios y un lugar de «entrenamiento» para la vida pastoral, especialmente con la oración y el estudio.

Mons. Roche, por tanto, desempeñará su ministerio pastoral como prefecto con una profunda experiencia litúrgica, tras nueve años como secretario de dicho Dicasterio Vaticano encargado de la promoción y la reglamentación de la Sagrada Liturgia. Para ello, ha querido contar también con Salvador Aguilera López, presbítero de nuestra archidiócesis al servicio de dicha Congregación desde 2013, como su secretario particular.



DE LAS RELIGIOSAS ANGÉLICAS

25 años de la residencia «Madre Genoveva» en la ciudad de Toledo

La residencia «Madre Genoveva», de las Religiosas Angélicas, conmemoró el pasado 11 de junio el 25 aniversario de su fundación, con una misa presidida, a las once de la mañana, por el Sr. Arzobispo.

Con él han concelebrado el vicario general, don Francisco César García Magán, el párroco de Santa Teresa y vicario episcopal, don Fernando González Espuela, el capellán de la casa, don Santiago Calvo, y don Gustavo Conde, que predicó el triduo de preparación de la fiesta.

El Sr. Arzobispo, en su homilía, exaltó la importancia de la fiesta del Corazón de Jesús y su importancia en la vida de la Iglesia y ha insistido en su especial vinculación con las Angélicas, que le tienen por especial titular de su Congregación Religiosa. Dió las gracias por la labor social que las religiosas han venido desarrollando durante estos veinticinco años en Toledo, en favor de las 142 señoras, que hasta ahora han vivido o residen en esta casa hogar, que vivían en soledad, y las ha exhortado a que continúen ejerciendo su vida consagrada, con la misma caridad y dedicación que lo han hecho durante estos veinticinco años.

La residencia «Madre Ge-

novewa» abrió sus puertas a las primeras señoras, doña Carmen Palencia y doña Nieves Beltrán, el día 2 de enero de 1996. Fue inaugurada oficialmente el 6 de junio del mismo año, con una misa presidida por el arzobispo de Toledo, don Francisco Álvarez, con el que concelebraron el anterior arzobispo de Toledo, cardenal don Marcelo González Martín, que residió en esta casa desde el 18 de octubre de 1996 hasta su fallecimiento el año 2004, y con otros cuarenta y cinco sacerdotes.

En la actualidad viven en esta residencia cuarenta y tres señoras, en habitaciones individuales, que cada una monta y organiza según su gusto. Está atendida por una comunidad de cinco religiosas y numerosas personas seglares. La Congregación también tiene aquí la sede del noviciado, donde se forman actualmente tres novicias, y de juniorado, con tres junioras.

Dada la situación de pandemia, que tenemos en la actualidad, no se ha permitido la presencia en este acto a los familiares de las señoras residentes, ni se ha invitado a los numerosos sacerdotes, que hubieran deseado venir a concelebrar con el Sr. Arzobispo.

NUESTROS MÁRTIRES

Pedro Galindo Martín (3)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

En el relato de la fiesta somatenista del artículo, firmado por el mártir, del 15 de diciembre de 1925, que iniciábamos la pasada semana, don Pedro recoge el discurso principal de aquella jornada, en el artículo que publica en «El Castellano»: «Muy de mi agrado sería trasladar a estas cuartillas y literalmente los discursos de los oradores anteriores», afirma, «pero temo alargar demasiado esta crónica y abusar de la benevolencia del señor director. Sin embargo, no resisto a transcribir el vibrante discurso que, con voz sonora, rebosando su corazón puro patriotismo, pronunció don Florentino Santos, cabo del distrito, activo propagandista y alma de la fiesta, dijo así:

Excelentísimos señores; compañeros somatenistas; pueblo de Mocejón: grande es el gozo que hoy siente este laborioso pueblo, al recibir una caricia de su madre Patria. Corresponde esta villa, y sabrá conservar en lo más íntimo de su espíritu este beso maternal, como el niño los que recibe de su madre en los días de su tierna infancia.

La patria anticipo de la gloria es, y por ello glorioso se siente quien todas las energías las emplea en su prosperidad. ¿No se aprecia del ser querido algo que le simbolice, algo que se relacione con su existencia? Nuestra madre patria nos entrega esta insignia, que tantas veces fue testigo de glorias y tristezas, para más unirnos con su brillante historia, que nuestros abuelos a costa de su sangre trazaron. Estos actos, goces son de

nuestra madre Patria; consejas amorosas y estimulantes, prevenciones alentadoras de su corazón, pata que imitemos el ejemplo de nuestros antepasados, cuya sangre tenemos en nuestras venas. No se nos pide que acudamos al campo de batalla, a que, en el fragor de la lucha, los ayes de los heridos y el retumbar de los disparos, enardecidos, la defendamos. Eso, como hijos de España siempre lo haríamos. Hay otra lucha traidora, igual que los seres microscópicos invaden el cuerpo y producen la enfermedad, esa plaga social con sus teorías muy poéticas y absurdas trastornan el orden y la paz. Estudiaremos su propagación, distinguiremos con sutileza su influjo, y con el ejemplo y con las facultades de que dispongamos la destruiremos, ya que, en otras naciones, por no detenerlo a tiempo, están sintiendo sus perniciosos efectos.

En el génesis de la vida de los seres, hay unas células, unas vitaminas organizadas en los que el Omnipotente ha depositado su facultad creadora para la posible existencia del ser. Estas células, estas vitaminas consideradas como superiores, presiden la ley de la vida, y la defienden contra posibles anomalías que darían al traste con la existencia del ánima.

El Somatén, en la vida social española, es el que está llamado a evitar cualquier anomalía que quiera alterar el orden y la paz en la sociedad. ¡Somatenistas! Sois esos seres privilegiados con energía y rectitud de conciencia, los que sentís en vuestros corazones la hidalguía que la raza española siempre mostro»



XVII Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores, en Madridejos

La casa hospedería del convento de santa Ana, en Madridejos, de las monjas clarisas franciscanas, acogerá, desde el 9 al 11 de julio próximos, el XVII Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores. Se trata de un evento organizado por la voca-lía nacional de Juventud de la Adoración Nocturna Española.

El Sr. Arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, acompañará a los jóvenes adoradores y presidirá la santa misa el día 10 de julio a las 8 de la tarde.

Encuentra tu motivo

Descubre "El Motivo de Jose"
eurocajarural.es/elmotivodejose

#EncuentraTuMotivo

EUROCAJA RURAL